1 com single 1 'uno) La 1 xu ... 1789-1 FAX 69693

Andrés Aylwin y su verdad

José Aldunate sj

Pensaba tomar como temática de esta columna, la "verdad".

Pensaba comenzar definiendo con San Agustín, la "mentira". Es la "locutio contra mentem", la palabra en contradicción con la mente.

La Verdad es la coherencia, la de la palabra con el pensamiento.

Y más allá de la palabra está la vida. La verdad de una vida está en su coherencia total con el llamado profundo de la vocación humans

Pensaba desarrollar este tema cuando asistí, hace des semanas al lanzamiento de un libro de Andrés Aylwin: "Simplemente lo que ví (1973-1990) y los imperativos que surgen del dolor". Comentaron Volodia Teitelboim y Carlos Huneeus. Después habló Andrés. Ahí estaba, de xinntexadexamentema resonando delante de nosotros, la verdad, la verdad de la palabra y la verdad de la vida Transparencia y coherencia. Esa fué la percepción que tuve, en realidad, un verdadero impacto que - lo sentí - golpeó igualmente a todo el auditorio que repletaba y rebalgaba la sala América de la Biblioteca Nacional.

Sentimos todos la "fuerza de la verdad" Mahatma Gandhi, con su palabra y su vida proclamó esta fuerza de la verdad, la "satyagra" que arrancó a la India de las manos de un imperio y la hizo libre.

Como abogsdo de Derechos Humanos, participó en el Comité de la Paz y en la Vicaría de la Solidaridad creades por el Cardenal Silva Henríquez. Nos habló de la desesperante lucha de las victimas, sobre todo esposas y madres de desaparecidos, contra la mentira reinante.

Impresionaba entrar, conducidos por el en ese tra impresionante caratana de primera meno el ambiente

asfixiante de un Chile en que imperaba la mentira. Mentimo los policías y los militares en sus cuarteles; les mentian a esas pobres mujeres que iban a preguntar sobre sus seres queridos, las remitian allá y acullá, no pudiesen finalmente que, gastando, meses y años, lo que no tenian y exame encontrarlos. Los abogados asumieron las causas y acudian a la Justicia con Recursos de amparo.

Los Jueces preguntaban a las autoridades y éstas mentian: "No los hemos detenido". Y la Justicia, frente al dolor y la impotencia, respondía impávida: "No ha lugar"

Y la Justicia mentía, "prevaricaba". Sabía que "había lugar".

Ante las insistencias de Andrés Aylwin, un día el Presidente de la

Carte Suprema lo llamó. "Ud.¿qué pretende?, le interpela. Sepa que
están todos muertos" X la Corte Suprema, como institución, aún está
en deuda con la Mación. Aún no reconoce su pecado. Aún no se ha enjuiciado con la verdad

Era la impotencia, nos decía Andrés, de no saber a quién acudir. A la Prensa cuya función es informar la verdad? Pero la prensa mentía a destajo. Medios de difusión y periodistas serviles se prestaron a la ominosa tarea de sepultar al paixax país en una falsedad cargada de amenaza y odio. Se difundió el "Plan Zeta" criminosa invención de la autoridad militar gobernante. Me pregunto si el Colegio de Periodistas ha hecho al respecto un autoenjuiciamiento que limpie su historia y así le permita restablecer con verdad pautas de conducta ética. Porque en ese tiempo perdimos el sentido de la verdad y de la mentira. En efecto, cel plan Zeta no fuse una mentira. Fué una estrategia de guerra justificada como una defensa de la Seguridad Nacional.

Es más, Andrés denunció cómo, detrás de las estrategias de guerra se movian los intereses económicos de un sector de la nación. Como en tantas otras partes, así fué en Chile. Pero todo esto encubiertamente, a la sombra, bajo falsos pretextos. El dinero actuando solapadamente.

En resumidas cuentas, esa noche, con otros muchos, en presenciz de ese hombre consecuente y escuchando sus palabras de verdad, tomamos conciencia de tres cosas:

- l.- que cargamos con un pesado legado de experiencias muy destructoras de los valores éticos de verdad y rectitud
- 2.- que con todo, en estos 30 años, ix conombres como András Aylwin y otros (abogados de Derechos Humanos y familiares de víctimas con su admirable perseverante testimonio) la conciencia nacional se ha ido esclareciendo
 - 7.- que, sin embargo, nos quedan muchos pasos que dar para que en la opinión pública y en la vida, la mentira se repute como mentira y la verdad resplandezca en las palabras y en las vidas y sean plenamente reconocida como tal.